

¿COMPRENSIÓN PARCIAL?

Jesús se dirige a sus discípulos: “*En verdad os digo: ¡y= x²+3x+4!*”. Los discípulos empiezan a cuestionarse entre ellos hasta que Pedro se dirige a Jesús y muy apesadumbrado le dice: “*Maestro, no entendemos...*”. “**Tranquilos, ¡es una parábola!**” (Énfasis mío en todo)

Nota humorística: Es difícil explicarle los juegos de palabras a los cleptómanos, porque ellos **toman todo** literalmente.

Sinopsis

La Biblia es el libro mas vendido en la historia e incluso, el más incomprendible e inentendible. Esto se debe a que, en el grueso de la recitación, su inspirado autor utiliza **profecías, paráboles, metáforas, simbolismos, alegorías y sueños**, lo que ha llevado a innumerables malas interpretaciones y eventualmente el establecimiento de numerosas desiguales iglesias. Incluso, el hecho de que Dios haya dedicado **una tercera parte de la Biblia a las profecías** también resulta dificultoso al ser, algunas de las mismas, entrelazadas con los anteriores detallados calificativos. Sin embargo, Las Sagradas Escrituras, por más difícil que sea entender, prohíbe las interpretaciones privadas (2 Ped. 1:20-21) y es que, de usted indagar profundamente la misma, **comprenderá que ella misma se interpreta.** (Gén. 40:8, Dan. 2:45, 5:26)

Cuando escudriñamos la misma con paciencia, podemos encontrar que, **no toda**, pero mucho de ella se desentraña en sus propias páginas.

A continuación, ejemplos descifrados de algunos de los simbolismos Bíblicos:

- Espada = **Palabra de Dios**. “*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;*” (Efes. 6:17) “porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda **espada de dos filos**; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y **discierne los pensamientos y las intenciones del corazón**” (Heb. 4:12) “*Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:*” (Ap. 2:12) “*Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.*” (Ap. 19:21 ver 1:16)

- Estrellas = Ángeles. “Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38:7) “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.” (Ap. 1:20) “y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer [iglesia] que estaba para dar a luz[Jesús], a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.” (12:4)
- Mujer = Iglesia, Pueblo de Dios de Dios. Aunque en el Antiguo Testamento el pueblo del Señor lo constituye una nación, en el Nuevo Testamento el concepto se traspasa paulatinamente a la **comunidad cristiana, o sea la Iglesia**. “Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.” (Efes. 5:21-32) “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplio en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;” (Col. 1:24) “...Una sola carne.” (Gén. 2:24)

Nota: La iglesia **no se trata fundamentalmente de la fundación de una institución, sino del nacimiento de una comunidad** que, animada y dotada por el Espíritu Santo (1 Cor. 12, dones del Espíritu), comienza a vivir y proclamar el nuevo tiempo.

- Bestia = **Gobierno**. La palabra bestia se usa en sentido figurado en la literatura apocalíptica. **Las cuatro bestias de la visión de Daniel** (Dan. 7:3) representan el poder destructivo personificado por cuatro imperios, comenzando con el Imperio Babilónico. En Apocalipsis se habla de dos bestias. Una sube del abismo (Ap. 11:7; 17:8) o del mar (Ap. 13:1); es escarlata (Ap. 17:3) y tiene siete cabezas y diez cuernos (Ap. 17:7). **Simboliza al Imperio Romano** que persiguió a los cristianos, y a veces al emperador que se presenta como la reencarnación de Nerón. En sentido más amplio simboliza a todo poder político que se opone a Dios. **La segunda bestia** sube de la tierra, habla como dragón (Ap. 13:11) y se identifica con el falso profeta (Ap. 16:13, 19:20, 20:10). **Representa el culto que se tributaba al emperador como dios** y a los que promovían este culto.
- Cuernos = **Reyes y Reinas**. En la versión Reina Valera se ha conservado la mención de **cuernos para referirse a reyes y reinas**. “*asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.*” (Dan. 7:20-24) “*Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía. Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.*

Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librarse al carnero de su poder. Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo. Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa.” (8:3-9) “Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos. Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén. Me mostró luego Jehová cuatro carpinteros. Y yo dije: ¿Qué vienen éstos a hacer? Y me respondió, diciendo: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; mas éstos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.” (Zac. 1:18-21) “Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición. Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.” (Ap. 17:7-12)

- Ovejas= **Tribus de la Casa de Israel** y eventualmente el pueblo de Dios.
Nota: En el Antiguo Testamento se destaca constantemente la relación entre Cristo y las ovejas. “*El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*” (Mat. 15:24) “*De cierto, dé cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.*

Volvió, pues, Jesús a decírsles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrón son y saqueadores; pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas." (Juan 10:7-16)

Es apremiante precisar que la misma Biblia se autoproclama ser una especie de rompecabezas: "Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír. La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos." (Is. 28:10-13)?

Pero, si amamos a Dios, independientemente de dónde ni de cuándo vivimos, **es indispensable obedecer sus mandamientos** (Juan 14:15). Esta enseñanza se adapta a cualquier cultura en todos los tiempos. **La Biblia puede que sea difícil para comprender, no obstante, los diez mandamientos** (Éx. 20: 1-17, Deut. 5:7-21) **puede que sean los mas entendibles y descifrable en todas las Escrituras.**

*"En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios,
cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.
Pues este es el amor a Dios,
que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos."*

(1Juan 5:2-3)

Cegados Desde el Principio

A parte de cuanto queramos comprender la totalidad de La Palabra de Dios, eventualmente encontramos Sus repetidas intencionales limitaciones.

Mientras el hombre persigue el conocimiento (Prov. 2:3-5; 3:13, 4:5, 23:23), debe reconocer que toda su comprensión es incompleta (Ecles. 8:7, 9:12; 11:5, Is. 59:8, Miq. 4:12) y pueda que sea en vano (Is. 44:25).

“Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.” (Is. 6:10) Este es un hecho impuesto por Dios que viene arrastrándose desde el huerto de Edén (Gén. 3:22, ver Mat. 13:15)

Al presente, las Sagradas Escrituras nos proporciona diversos versículos que comunican ofrecernos conocimiento parcial o fragmentado.

En el Nuevo Testamento se halla el mismo concepto del conocimiento. Toda persona posee un conocimiento parcial e insuficiente de Dios:

- “*Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;*” (1 Cor. 13:9)
- “*Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*” (1 Cor. 13:12-13)
- “*como escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.*” (Rom. 11:8)
- “*Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.*” (Marc. 4:10-12)
- “*Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.*” (Luc. 8:10)
- “*misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:*” (Efes. 3:5)

- “...a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.” (Col. 2:2-3)
- “Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues, en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.” 1 Cor. 11:17-19)
- “Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;” (Heb. 5:13)

TODO SERÁ MANIFESTADO

Las Sagradas Escrituras promete que viene el tiempo en que **NO necesitaremos enseñanzas de nadie.**

Así como hemos sido restringido en parte sobre La Verdad, puede parecer irónico que **todo será manifestado para saberse en su momento:**

- “El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.” (1 Cor. 13:8-12)
- “...porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse”. (Mat. 10:26, ver Luc. 12:2)
- “En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará.” (Juan 16:23)

- “Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.” (Heb. 8:8-11)
- “Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.” (Heb. 10:16-17)
- “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,” (Rom. 16:25)

Él mismo, derramará la sabiduría anhelada por todos:

- “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos.” (Is. 54:13)
- El tiempo vendrá, declararon los profetas, cuando **todo el mundo conocerá a Jehová** “Y a los que te despojaron haré comer sus propias carnes, y con su sangre serán embriagados como con vino; y conocerá todo hombre que yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.” (Is. 49:26)
- “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.” (Jer. 31:34).

Así que,

no os afanéis por el día de mañana,

porque el día de mañana traerá su afán.

Basta a cada día su propio mal.

(Mat. 6:34)

P. 8 de 10

Carnales, No Espirituales

Es notable explicar que tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento el conocimiento espiritual no lo alcanza el hombre por sí solo, sino que es don de Dios (1 Cor. 12:8-11).

- “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:26)
- “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” (Juan 16:13)
- “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la bondad del Señor.” (1 Ped. 2:2-3)
- “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” (1 Cor. 2:14)
- “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales;...” (1 Cor. 3:1-3)
- “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” (Rom. 8:9)

El conocimiento completo se halla solamente en Cristo (Mat. 11:25-27, Col. 2:2-3), en quien “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Col. 2:9).

Entonces, el conocimiento de Dios, recibido a través de Cristo, pone al hombre en una relación nueva con Dios (Juan 7:17, 17:3). Este conocimiento es la única fuente de libertad (Juan 8:31-32), es para todo el mundo (Col. 1:28) y es meta del cristiano (Filip. 3:10).

A Dios demos gracias que no se cumplió lo que el apóstol Juan declaró: “*Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir.* Amén.” (Juan 21:25), porque entonces La Biblia hubiera sido considerablemente mucho más extensa.

“...Después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en la mente de ellos,
Y sobre su corazón las escribiré;
Y seré a ellos por Dios,
Y ellos me serán a mí por pueblo;
Y ninguno enseñará a su prójimo,
Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;
Porque todos me conocerán,
(Heb. 8:10-12)

Recordemos siempre Sus consejos:

“*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;*
Buen entendimiento tiene todos
los que practican sus mandamientos;
Su leor permanece para siempre.”
(Salm. 111:10)

“*Porque Jehová da la sabiduría,*
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.”
(Prov. 2:6)

Créditos:

La Biblia